

**El futuro del sistema financiero** La unión de los mercados de capitales

# La gran banca se mantiene alerta ante un Brexit duro: «Estamos preparados»

► Las principales bancos de inversión avisan de que cualquier tasa Tobin gravaría la creación de riqueza

MONCHO VELOSO

A poco más de 30 días de que Reino Unido tome la salida de la Unión Europea y el proyecto comunitario entre en una senda inexplorada, la sensación dominante en la industria financiera europea es de auténtica incertidumbre. Sin un acuerdo político cerrado y la amenaza de un Brexit duro, son muchos los riesgos a los que se enfrentan los mercados. «Esperamos lo mejor, pero tenemos que prepararnos para lo peor», avisa el presidente de la Asociación para los Mercados Financieros de Europa (AFME), Michael Cole-Fontayn, en una entrevista con ABC.

Hay potenciales problemas capaces de afectar a la estabilidad financiera. Por ejemplo, un déficit de liquidez. Y hay desafíos sin abordar como el intercambio de los datos personales de los clientes europeos, de los cuales el 40% están en servidores en Reino Unido.

Cole-Fontayn, que durante 35 años trabajó para BNY Mellon, del que fue vicepresidente ejecutivo, conoce de primera mano cómo las autoridades y la industria se están preparando para este episodio. Se reúne para abordar el tema con los gobiernos europeos y británico y preside la AFME, en la que están representados bancos como JP Morgan, Citi, Goldman Sachs, Société Générale, ING, Unicredit, Nomura, HSBC, el Santander y BBVA; las grandes firmas auditoras -EY, Deloitte y PwC- y agencias de «rating»; reconocidos bufetes de abogados -Baker & McKenzie, Clifford Chance, Linklaters, Uría Menéndez, Cuatrecasas- y fondos como BlackRock, Aberdeen, Cerberus, Blakstone y Pimco.

La mayoría de las entidades de la City ya han dado pasos para deslocalizarse. «Todas tienen planes estratégicos que han compartido con las autoridades de competencia nacionales, con las autoridades de los países en los que están buscando establecer sus sedes y con el Mecanismo Único de Supervisión (MUS)», explica. «La planificación está muy avanzada y los mercados de capitales mayoristas están bien preparados», garantiza, detallando que los operadores están revisando muy detenidamente sus modelos operativos, de contratación y de riesgos, las consecuencias fiscales de sus decisiones y las implicaciones tecnológicas y de capital humano «asegurándose de que cualquiera que sea la



El presidente de AFME, Michael Cole-Fontayn

ANGEL DE ANTONIO

volatilidad, pueden mantener la continuidad de sus clientes».

La industria financiera y de capitales parece coincidir en que el Brexit no es una buena noticia para la unión de los mercados de capitales, un paso más en el proyecto comunitario tras la unión monetaria y la bancaria y antes de la fiscal. «Es una amenaza porque el mercado de capitales más grande de Europa abandonará la unión de los mercados de capitales», admite el ejecutivo, señalando que con el Brexit esa unión es más necesaria.

Esa integración desarrollaría aún más los mercados de capitales en la UE, poco maduros respecto a EE.UU.,

y generaría más alternativas de inversión y financiación a gobiernos, empresas y consumidores. En Europa cerca del 70% de la financiación es bancaria, y solo el 30% procede del mercado de capitales, justo al contrario que en EE.UU. Además, se contempla la creación de planes de pensiones paneuropeos.

La unión debería llevar a un mayor crecimiento económico y más empleo, y ayudar a romper el vínculo entre el riesgo bancario y el soberano. Pero este proyecto se puede topa, además, con una fuerte irrupción

Insta a aprovechar el adiós británico para impulsar la unión del mercado de capitales

de partidos políticos eurófobos en el Parlamento Europeo en las elecciones del próximo mayo. «En ese caso tendremos que hacer un esfuerzo doble para explicar a los nuevos miembros de la Eurocámara sus beneficios para cada Estado miembro en términos de financiación, de empleo, de crecimiento y de impulso hacia la cuarta revolución industrial», dice Cole-Fontayn.

España, según un estudio al respecto de AFME, ha dado pasos significativos para avanzar en esa unión, como la reducción de los activos problemáticos en los bancos y la mejora del marco de las titulizaciones.

Eso sí, los Presupuestos que diseñó el Gobierno, ya rechazados, contemplaban una tasa sobre las transacciones financieras o tasa Tobin que iba en contra de esa unión al aplicarse de manera no consensuada con otros países. «Cualquier tasa sobre los servicios financieros grava la creación de riqueza y la acumulación de capital», avisa el ejecutivo, que también llama a avanzar en la unión bancaria a través de la reducción y mutualización de los riesgos y la creación de un Fondo de Garantía de Depósitos (FGD) común. «Entonces veremos una verdadera unión bancaria y los depósitos alemanes podrán ser usados para financiar pymes y grandes empresas españolas, por ejemplo», explica, añadiendo que hasta entonces tampoco se verán fusiones transfronterizas entre bancos de distintos países.

## «La banca puede tardar 20 años más en reconstruir la confianza de la sociedad»

Los banqueros no esconden que el sector afronta el gran desafío de restaurar su reputación, muy dañada durante la crisis. «De eso han pasado ya diez años y aún queda mucho por hacer, quizá durante los próximos 20 años estaremos trabajando en reconstruir la confianza con la sociedad», dice Cole-Fontayn, explicando que esa confianza «se construye cada día no teniendo escándalos financieros, tratando a los clientes de forma justa y asegurándonos de que los datos de los usuarios están guardados de forma segura». «Si un banco tiene un problema particular, ya sea relacionado, por ejemplo, con la tecnología, su conducta o el lavado de dinero, esto puede tener un impacto sistémico y suponer un riesgo para la reputación de todo el sector», avisa.